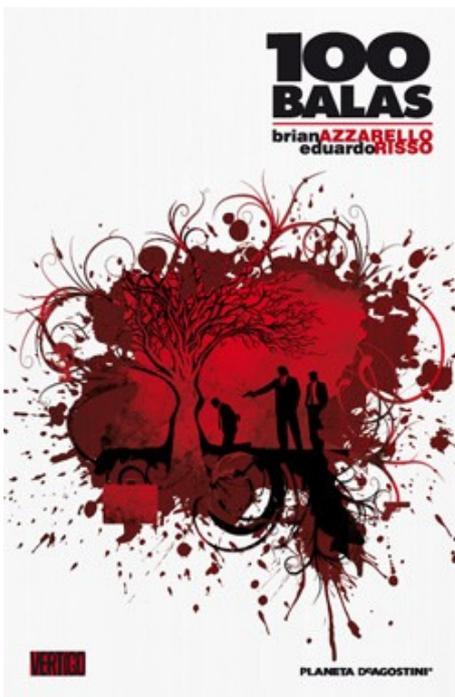


Cómic: 100 balas



Título: 100 Balas (4 tomos)

Autores:

Brian Azzarello y Eduardo Risso

Editorial:

Planeta

Cien capítulos -100 Balas-, casi 2.400 páginas, 10 años de publicación continua, trece familias, siete milicianos, dos autores en estado de gracia y un maestro de ceremonias –el agente Graves- son algunas de las cifras

de una de las mejores historias de género negro jamás contadas.

Entre los años 1.999 y 2.009 el sello Vertigo publicó mensualmente la serie 100 Balas de los autores Brian Azzarello y Eduardo Risso. Azzarello, el guionista, planificó desde el principio la colección como una serie de cien capítulos. Un proyecto muy ambicioso que parte de una premisa muy sencilla: un dilema moral. ¿Qué harías si pudieras vengarte y matar a quién te ha causado perjuicio sabiendo que no te van a pillar?

Los primeros capítulos de la serie resultan historias cortas en las que unos personajes se enfrentan a este dilema con distintos resultados. El Agente Graves les ofrece un maletín con un arma y cien balas irrastreables, además de pruebas irrefutables sobre personas que les han causado terribles daños. Así que estos primeros capítulos –disparos- son muy dinámicos y parecen tener un final cerrado y el misterioso Agente Graves busca a otro “desgraciado” al que plantearle el dilema y hacerle entrega de otro maletín. Pero conforme avanza la serie vemos como algunos de estos personajes están interrelacionados y nada es lo que parecía al principio. La trama se complica de forma exponencial hacia la mitad de la colección y conoceremos a los milicianos, el Trust y una nueva interpretación de la historia americana, robándole romanticismo al origen e independencia del país. Se plantea un mundo de manipulaciones, conspiraciones, traiciones y mentiras, un mundo os-

curo en el que solamente los ignorantes –peones del tablero- pueden disfrutar de una felicidad ajena a la gran partida de ajedrez que se juega.

La ambientación lograda, tanto por el guión como por el dibujo, es uno de los mayores atractivos de la colección. Atrapa al lector desde las primeras páginas que sin darse cuenta acaba metido hasta el cuello en el fango: cómplice y testigo de terribles crímenes. Desde el principio el lector tiene la impresión de que “hay algo más” que no se nos cuenta. El dibujo, con una gran presencia de la mancha negra y de las sombras acentúa este misterio y logra con gran precisión dejarnos sin aliento tanto en momentos de acción como en momentos de pausa con silencios dramáticos, miradas que matan y escenas que hablan por sí solas. Por cierto, no puedo dejar de mencionar la forma en que se encadenan las escenas mediante los diálogos. Los diálogos llevan precisamente el peso de la narración ya que no existe la voz en off. ¡2.400 páginas sin narrador! El hecho de que la serie haya sido completamente realizada por el mismo equipo creativo le aporta una gran solidez lo que es muy raro en una serie tan larga.

Otro gran atractivo de 100 Balas son los personajes que habitan en sus viñetas. Desde los grandes y poderosos miembros del Trust hasta los yonkis más tirados, el catálogo es impresionante: asesinos, putas, drogatas, rateros, músicos de jazz, raperos, hombres de negocios, policías, pandilleros... todos con sus motivaciones participan de la gran actuación en la que sólo son marionetas. En un “minuto de gloria” dejan huella en la gran lucha por el poder.

Acaba de publicarse el cuarto y último tomo en el que Planeta ha integrado la historia completa. Por su complejidad y giros argumentales aconsejo leerlos de forma continua. Ahora que llega el otoño y tan agradable resulta una tarde de lectura en casa con una bebida caliente.

Juan Ángel Martín Mota

Viñetas Colgadas

“100 balas” es un artículo escrito por Juan Ángel Martín Mota, miembro de la Asociación de Amigos del Cómic “Viñetas Colgadas”

La Red de Bibliotecas agradece la colaboración de la Asociación en ésta y otras iniciativas con las que contribuyen a nuestra labor de difusión cultural, e igualmente invita a otros colectivos y/o lectores a que envíen sus colaboraciones para el *Entrelíneas*